

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia

México, Junio 23 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de esta Ciudad por Luis Nicolás, contra la comandancia militar de México por su consignación al servicio del ejército, con cuyo acto considera vulneradas en su persona las garantías á que se refieren los artículos 4º y 5º de la Constitución federal; y considerando: que en el expediente aparece justificada la queja, se decreta: que se confirma la sentencia pronunciada respecto de este juicio el seis del actual, por el Juzgado 2º de Distrito de esta Ciudad, que declara: que la Justicia de la Unión ampara y protege al C. Luis Nicolás, contra el acto en virtud del cual se lo retiene de una manera forzada en el servicio militar, por violarse con esto en su persona las garantías que otorgan los artículos 4º y 5º constitucionales.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.— *José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*J. García Ramírez.* *Luis Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Julio de 1873.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

De garantías promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora por D. José Díaz, contra el Juez de 1ª instancia de Guaymas, por no haber hecho saber al quejoso lo dispuesto respecto de una solicitud que presentó, pidiendo la ejecución de una sentencia.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El fiscal alegando de bien probado en el presente amparo promovido por D. José Díaz, no hará mas que por las pruebas que se han presentado, apoyar con mayor fundamento su anterior pedido, que es el que se sobresea en este juicio por carecer ya de objeto, y satisfacer que por los procedimientos del Juez de 1ª instancia, en nada se le han violado las garantías al quejoso; por lo ya expuesto debe darse por concluido este, y en el que debe estar conforme el Sr. Díaz, supuesto que nada ha hecho en el término de pruebas. Protesto &c.

Guaymas, Mayo 26 de 1873.—*Lic. José Monteverde.*

Es copia que certifico. Guaymas, Abril 25 de 1873.—*José Monteverde.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guaymas, Abril 21 de 1873.—Visto el presente juicio de amparo promovido en 14 de Febrero último por el C. José Díaz, contra el Juez de 1ª instancia de este Distrito, por no haberle hecho saber en treinta y dos días el resultado de una petición que le presentó, solicitando la ejecución de una sentencia que habia causado ejecutoria cuatro ó cinco años antes, por considerar violada con esa omisión, la garantía individual que le asegura el artículo 8º de la Constitución general de la República, quejándose además de que por los llamados propietarios

de la finca á que se contrae su dicha solicitud, se le han violado igualmente las consignadas en los artículos 16 y 27 del mismo Código, molestandolo en su posesion y ocupando su propiedad sin su consentimiento (fojas 1ª frente y vuelta), y considerando en cuanto á lo primero: que está demostrado en autos por el testimonio presentado en el término probatorio del expediente relativo (fojas 9 á 22), que el Juzgado estuvo constantemente proveyendo ó sustanciando este, y haciendo saber sus providencias al interesado con mas ó menos regularidad, segun sa lo permitían las preferentes atenciones del despacho, y las dificultades que el mismo quejoso presentaba, no concurriendo al oficio ni encontrándosele en su habitacion: y respecto de lo segundo; que la violacion del derecho de tercero por los particulares, no es materia del juicio de amparo, establecido exclusivamente para proteger á estos contra los ataques de la autoridad, no existiendo en consecuencia ninguna de las violaciones cuya reparacion pretende el actor en su citado recurso; que tampoco puede ser objeto del presente juicio la nueva violacion de que con fundamento del artículo 16 antes citado, se queja el peticionario en el último escrito que presentó en vez de alegato de buena prueba (fojas 26 vuelta), porque ella no se ha ventilado en este, el mal estaba ya entonces sustanciado y en estado de sentencia; por tales consideraciones y con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitucion general y de los 13, 16 y 27 de la ley orgánica de aquellos de 20 de Enero de 1869, este Juzgado falla:

Primero: La Justicia de la Union no ampara ni protege al C. José Diaz, contra los actos de que se ha quejado en este juicio.

Segundo: No se le impone multa en pena de la temeridad del recurso intentado, por su notoria insolvencia.

Tercero: Queda á salvo el derecho del C. Diaz, para entablar el juicio correspondiente por la nueva violacion de que se queja en su último escrito.

Cuarto: Notifíquese, publíquese en los periódicos del Estado, y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia para su revision, devolviéndose al interesado el documento que con tal caracter acompañó á su recurso. El Juez de Distrito de Sonora, así lo decretó definitivamente, firmándolo con los testigos de su asistencia ordinaria.—*D. Elias G.—A.—P. del Rincon.—A.—Pastor Rodríguez.*

Es copia que certifico. Guaymas, Abril 25 de 1873.—*Elias G.—A.—P. del Rincon.—A. Pastor Rodríguez*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Junio 26 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora por D. José Diaz, contra el C. Juez de primera instancia de Guaymas, por no haber hecho saber al quejoso lo dispuesto respecto de una solicitud que presentó pidiendo la ejecucion de una sentencia, con cuya omision dice Diaz, se violó en su persona la garantía á que se refiere el artículo 8º de la Constitucion federal; y Considerando: que en el expediente aparece, que es falso lo que el quejoso expone para fundar el amparo, así como que no tiene recursos para satisfacer la multa que se le impusiera á no mediar tal circunstancia, de conformidad con lo que previene el artículo 101 de la Constitucion federal, y 16 de la ley de 20 de Enero de 1869, se declara: que se confirma la sentencia pronunciada respecto de este juicio el 21 de Abril último por el juez de Distrito de Sonora, que declara en primer lugar: que la Justicia de la Union no ampara ni protege al C. José Diaz, contra los actos de que se ha quejado en este juicio; y en segundo, que no se le impone multa, en pena de la temeridad del recurso intentado, por su notoria insolvencia.

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado de que proceden, acompañándolo testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia México, Julio 19 de 1873.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra María Canuta García, por indicios de fabricacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que en el Juzgado de letras de Celaya, se ha instruido la presente causa contra María Canuta García, por el delito de falsificacion de moneda, por haber encontrado en la casa que ocupaba, los agentes de policía Juan Guerrero y Gregorio Luna, una caja pequeña para vaciar monedas falsas, un anillo de estaño, dos fragmentos del mismo metal, unas monedas de cobre que representan el valor, una de un peso, otra cincuenta centavos y dos reales; y otras de estaño vaciadas en la misma caja, de las cuales 19 se asemejan á las de diez centavos y cincuenta y nueve á las de cinco centavos y una piedra de mina. Dos peritos nombrados con el objeto de

que calificaran estos objetos, dijeron que la caja servía para vaciar las monedas de plata y estaño que se encontraron, las que lo mismo que las de cobre eran falsas. En la averiguacion resultó, que los agentes de policía Guerrero y Luna, habiendo encontrado en un barrio de Celaya llamado Santiago, á un hombre á quien pidieron la boleta que acreditara el pago de la contribucion de guardia nacional, lo acompañaron á una casa situada en la calle de la Cabecita, por haber dicho que allí tenia dicha boleta, donde encontraron á Canuta García, que se sorprendió al verlos, por lo que registraron unos trapos que estaba componiendo, y encontraron en un pequeño costal los objetos referidos, habiéndose fugado el hombre á quien acompañaban. Canuta García ha explicado la adquisicion de estos objetos, diciendo: que se los habia encontrado cerca de su casa, cuyo hallazgo no se ha probado, y que las conservó en su poder, porque sus enaguas estaban lavadas y aguardaba que se secaran para ir á entregarlos á un vigilante de policía, cuyas circunstancias tampoco se han probado. El Promotor fiscal ha examinado las diligencias que constan en esta causa, y fundado en ellas, no puede acusar á la procesada del delito de fabricacion de moneda falsa, porque aunque los objetos que se encontraron en su poder indican que se ha cometido este delito, no hay ningun dato del que pueda deducirse que Canuta García es responsable de él, existiendo á su favor las declaraciones de tres testigos que afirman que nunca han sabido que sea falsificadora de moneda; y como no se ha podido lograr la aprehension del hombre á quien se refieren los agentes de policía ni la del amasijo de la procesada, no se ha podido averiguar este delito.

La posesion de objetos propios para la fabricacion de moneda falsa, esta probada plenamente por la fé judicial; la calificacion de los peritos; la confesion de la procesada y las declaraciones de los agentes de policía aprehensores; sin que se haya justifica-